

¿Problemas de conducta?

Camilo Ramírez Garza

La diversidad de cosas que los niños y jóvenes realizan en diversos ámbitos, familiar, escolar, social, deportivo, etc. a menudo se les describe bajo la única nomenclatura, lugar común- de "problemas de conducta". Sin que por ello se pueda ni investigar ni mucho menos advertir lo que está en juego, su sentido y razón de ser, cuando realizan tal o cual actividad.

Aquí debemos ser muy determinantes, diferenciando a las psicologías que le quitan lo humano a lo humano, su elemento simbólico, pues operan con el supuesto de que lo humano se produce en base a encadenamiento de acciones reforzadas a lo largo de la cadena de acciones, es decir, de inspiración conductista; sea por la conducta o por la fisiología (cerebro, genes), por el funcionamiento del organismo, despojando la cualidad, la diversidad, el rasgo singular, en aras

"del bien" estadístico biopolítico; son dichas psicologías las que han servido y sirven a que los estados totalitarios y "democráticos", instituciones de salud mental, prisiones y escuelas, aplasten al sujeto mediante el sometimiento a conductas que se operacionalizan como "normales" "saludables" y que tendrían estos que cumplir, de ahí su servicio al biopoder, sobre todo a la industria psicofarmacológica. Diferenciar esto del psicoanálisis, y no aquel que igualmente ha chafeado, caricaturizando el legado de Freud y el desarrollo de Jacques Lacan, a simple adaptación al sujeto a una realidad psíquica idiotizante donde todo tiene que ver con la infancia, la madre y el Edipo, fast food psicoanalítico, sino más bien, reconduciendo en la investigación y en el tratamiento a lo que el sujeto hace o dice en su contexto, sin tener "tramposamente" ya las respuestas y explicaciones hechas antes de hacer las preguntas.

En ese sentido "El psicoanálisis es la

ciencia de lo particular" (Lacan) justo porque lo que un niño, joven o adulto realiza, no es remitido a una nomenclatura o clasificación, en este caso de lo que hablamos, problemas de conducta, sino es puesto en la dimensión de un sujeto hablante, que hace diciendo, pero que igualmente dice haciendo. Posibilitando que quienes atienden niños, sea en la consulta psicológica o en el aula como maestros/as, así como los padres de familia, no queden capturados ante la única referencia de lo que ellos hacen o dicen a problemas de conducta que hay que quitar, sino planteándose la cuestión del sentido: ¿Qué sentido tendrá lo que hace tal o cual?.. No para remitirlo a una explicación teórica idiota al estilo de "Freud dice que los niños bla bla bla..." sino para estudiar el caso en sus detalles, los ¿Qué? ¿Cómo? ¿Cuándo? ¿Ante quién? ¿Qué es lo que me interrogo de lo que el otro hace o dice? Si digo que es un problema de conducta, ¿Para quién lo es? ¿Para mí como su maes-

Psicología

tro/papá/mamá?

¿No será más bien que no sé que hacer con lo que el o ella dicen o hacen y una forma de "lavarme las manos" es la de argüir un trastorno de conducta, psicológico o incluso neurológico, descartándome de la posibilidad, como adulto ante él o ella, de poder realizar algo, ser alguien para él o ella, intervenir con la palabra y con los actos, pero no en el sentido de la mecánica (reforzadores, conductas aberrantes, intentando crear niños bien portados, etc.), sino más bien en el sentido de eso que se realiza? Cuando alguien me dice en la consulta que tal o cual niño o

joven es un problema, lo primero que pregunto es ¿Un problema para quien? Eso que él o ella hacen ¿Ante quien lo hacen? Siguiendo las pistas del contexto en el que se presente, y sobre todo el contexto del lenguaje (Lo que se dice, espera, de tal o cual persona) es que se puede conocer el significado de esos "problemas de conducta" su rasgo único. Si en cambio se responde de manera general, el caso singular, eso que quería comunicar, decir, queda fuera, y entonces puede que "Eso" que el sujeto hacía, se siga presentando y ahora con más fuerza.

<http://columnacamilo.jimdo.com>
Twitter: CamiloRamirez_



Uno de cada mil recién nacidos muestra alguna enfermedad genética que genera discapacidad renal, hepática o neurológica

Investigan prevenir retraso mental en recién nacidos

Una investigación desarrollada por científicos del Instituto Nacional de Pediatría (IPN) identificó que alrededor de 500 familias mexicanas presentan un problema genético que incrementa el riesgo, para los hijos, de padecer retraso mental. Este trabajo fue reconocido con el Premio Fondos de Investigación Científica que otorga el Instituto Científico Pfizer.

La doctora Marcela Vela Amieva, titular del proyecto y jefa del Laboratorio de Errores Innatos del Metabolismo y Tamiz del INP, puntualizó que la afección derivada de los llamados errores innatos del metabolismo, los cuales refieren a un conjunto de padecimientos genéticos son transmitidos de padres a hijos debido a una mutación en el genoma.

Comentó que uno de cada mil recién nacidos muestra alguna enfermedad genética que genera discapacidad renal, hepática o neurológica (retraso mental), y que al detectarse a tiempo puede prevenirse.

Vela Amieva enfatizó que la mayoría de estas patologías "raras" están presentes en la edad pediátrica, pues aparecen desde las primeras horas de vida hasta la adolescencia con diversos síntomas y signos similares a otras enfermedades.

Ello debido a un problema que tiene fundamento genético originado de forma autosómica, lo que significa que cuando los dos padres son portadores de un gen alterado pueden heredarlo a su hijo.

Es decir, de los 25 mil genes que tiene el ser humano basta que uno resulte defectuoso para

transmitirlo a sus hijos y generarle una enfermedad de los llamados errores innatos del metabolismo que lo llevaría a un problema de salud, explicó la pediatra.

Hasta el momento, y tras 20 años de estudios, tienen detectadas alrededor de 500 familias con distintos errores metabólicos, incluso algunos pacientes alcanzan una edad adulta, apuntó Vela Amieva.

Llegaron a estos resultados tras emplear un equipo llamado espectrometría de masas, cuya característica es analizar de manera rápida y oportuna más de 50 metabolitos (moléculas) a través de muestras de sangre sobre papel filtro.

"Resultado importante realizar estos estudios porque permitirán tomar mejores decisiones de salud pública para realizar una prevención efectiva de la discapacidad infantil; por ejemplo, la fenilcetonuria que es conocida desde hace tiempo pero en nuestro país no hay un sistema de detección temprana y causa retraso mental en los niños", expresó.

La pediatra indicó que de estas enfermedades se enfocarán más el retraso mental porque los pequeños aparentemente nacen bien pero conforme crecen muestran dificultad para sostener la cabeza y tronco del cuerpo, la piel se torna rojiza y el cabello claro (rubio cenizo), y lo grave es que el cerebro no madura ni se desarrolla.

"Si un paciente con algún error innato en el metabolismo es tratado de manera temprana y oportuna podrá prevenirse el retraso mental y cambiar su destino para tener un desarrollo pleno e integral en la sociedad", concluyó Vela Amieva.

Este trabajo cuenta con el apoyo de científicos del Instituto de Investigaciones Biomédicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (IIB-UNAM), como la maestra en Ciencias, Isabel Ibarra González. Mediante esta investigación pretenden exponer la prevalencia de las enfermedades "raras" que perjudican a la niñez mexicana.

(Agencia ID)

El miedo a la maternidad

Cecilia Rosillo

Entre las miles de cosas que tenemos idealizadas con respecto al sexo es que el instinto maternal es una cosa que todas las mujeres tienen, que surge en cualquier momento y que es independiente de la voluntad y los deseos.

Curiosamente, si tiene una parte que proviene del instinto, que permite a la especie no desaparecer, pero actualmente el ser humano ha evolucionado a tal grado que ha aprendido a controlar y moderar sus instintos, pese a que ello pueda costarle trabajo.

En las sociedades actuales, hombres y mujeres se mueven en mucho, para tomar sus decisiones, bajo la ética, la moral, la religión, así como en la experiencia colectiva que les permite evaluar las consecuencias de hacer o no ciertas cosas.

En este sentido, la maternidad ha sufrido modificaciones, o por lo menos, su concepción en la sociedad, que ahora plantea una nueva manera de abordarla para que socialmente sea reconocida, así como en realidad aceptada.

Hace apenas unos 50 años ninguna mujer, o al menos muy pocas, se replanteaban este papel en su vida, era parte de lo que las hacía mujeres y un paso por el que tarde o temprano

debían pasar, a las que la naturaleza les habían negado esta oportunidad siempre eran vistas con lástima.

Hoy, ser madre tiene tanta exigencia social que muchas mujeres tienen miedo a la maternidad. Las sociedades actuales exigen a las féminas no sólo tener capacidad de reproducción (lo que no siempre se tiene), sino que además cumplan con la tradicional responsabilidad de ser el eje de su casa en lo que a educación y estructura, se refiere, cumplir con las labores típicas de ama de casa, pero adicionalmente se le exige que salga al campo laboral para probar sus capacidades, contar con una carrera que demuestre que no sólo sirve para el matrimonio y que aporte económicamente a su hogar.

No cumplir con todas estas expectativas implica más allá de la mera crítica social, conllevar el estigma de no ser eficiente, de no "dar el ancho" con las estructuras sociales actuales, a ser señalada, amén de minimizada y desvalorizada.

Así, el miedo a la maternidad es un fenómeno que las mujeres jóvenes actuales viven sin comprensión ya que las mujeres mayores no entienden a 100% este temor. Tener un hijo bajo los esquemas de hoy implica mucho más esfuerzo que antes, menos apoyo de la comunidad así como bajo reconocimiento,

ya que cada esfuerzo es tomado hacia afuera de sus casas como parte de sus obligaciones.

Ser madre bajo la perspectiva actual además confunde la idea de ser mujer, pues ha habido una disociación entre ambos conceptos; miles de textos hay escritos sobre ser mujer "o" ser madre, sobre cómo no dejar de ser mujer por atender la maternidad, creando una crisis de identidad de roles en este sentido que no sólo afecta a las mujeres, sino que da pautas a los varones para calificar o descalificarlas.

Lo cierto es que la capacidad de los seres humanos para asumir roles es enorme; por ello, ser madre es una de las partes de ser mujer, ninguna mujer puede ser separada de su esencia por asumir un papel determinado; comprender que la maternidad es otra de las tantas formas de ser mujer y de expresar esa capacidad en todos los sentidos hacia la sociedad con sus propias formas, con sus determinadas condiciones, así como con su sello personal, alivia en mucho el miedo de las féminas a cumplirlo ya sea que tengan o no ese deseo. Ninguna madre deja de ser mujer, crearlo es mutilar una de sus expresiones más fundamentales, saberlo le da la capacidad de asumirlo desde otra perspectiva, la real, la verdadera, la de ella.



De los 25 mil genes que tiene el ser humano basta que uno resulte defectuoso para transmitirlo a sus hijos y generarle una enfermedad






Universidad Autónoma de Nuevo León
Facultad de Filosofía y Letras

Invita al Foro:

La educación en México: Dimensiones, Gestión, Actores, Procesos de Formación

1 y 2 de diciembre de 2011

Mesas Redondas y Talleres

Participantes:

Olac Fuentes Molinar, Manuel Gil Antón, Elia Marum, Victor M. Rosario, Hugo Casanova Cardiel, Susan Street Naused, Juan Enrique Ramos Salas, Rigoberto Martínez Escárcega, José Antonio Serrano, Miguel Ángel Pasillas Valdez, Ismael Vidales Delgado, María Eugenia Flores, Felipe Tirado, Claudia Hernández Vallejos, Angel Vera Noriega, Angélica Ortega García, Angel Valdés Cuervo, Pedro Sánchez Escobedo, María de Ibarrola, Abril Muñoz, Alfonso Hernández, Araceli Montiel, Víctor Jesús Rendón y Graciela Messina

Atentamente
Alere Flammam Veritatis
Ciudad Universitaria de Nuevo León, noviembre de 2011

Dra. María Luisa Martínez Sánchez
Directora

Informes: Teléfono: 8329-4000 ext. 7508
Mail: miguel.delatorregm@uanl.edu.mx